**[REVISTAS DEPREDADORAS Y REVISTAS BORDERLINE, ENTREVISTA A JEFFREY BEALL](https://jasolutions.com.co/calidad-editorial/revistas-depredadoras-borderline-jeffrey-beall/" \t "_blank)**

**Tomado de** [**Publicación en Journals&Authors**](https://jasolutions.com.co/calidad-editorial/revistas-depredadoras-borderline-jeffrey-beall/)

<https://jasolutions.com.co/calidad-editorial/revistas-depredadoras-borderline-jeffrey-beall/>

Jeffrey Beall es uno de los invitados al 4. ° Encuentro regional de editores de revistas académicas que se llevará a cabo entre el 5 y el 7 de junio en la ciudad de Medellín. Jeffrey Beall fue bibliotecario de la Universidad de Colorado en la ciudad de Denver hasta 2018 y es quien puso sobre la mesa el problema que representaba para la ciencia cierto tipo de publicaciones y editoriales que definió como depredadoras. Esta corta entrevista tiene como objetivo no solo servir de adelanto a su conferencia, sino intentar aclarar algunas dudas sobre si existe la claridad de esa definición.

**Heiner Mercado (HM):** Esta pregunta se la han hecho muchas veces, pero no por eso voy a omitirla. Considero que, a pesar de lo extendido que se encuentra el uso del término “depredador” para referirse a publicaciones y editoriales, no siempre es claro cuándo usarlo correctamente y evitar cometer alguna injusticia contra alguna publicación de baja calidad científica, que si bien no tiene ninguna intención de aprovecharse económicamente del modelo de acceso abierto (*Open Access*), comparte algunas características de una publicación abusiva. Por ejemplo, muchos editores envían mensajes de correo electrónico para invitar a investigadores a que publiquen en sus revistas. Es una práctica muy frecuente, tanto en revistas depredadoras como en otras que no sería justo llamarlas así. La pregunta entonces es ¿Qué es una revista –o editorial– depredadora? ¿Ha sufrido cambios esa definición?

**Jeffrey Beall (JB):** Según mi propia experiencia, los defensores del acceso abierto intentan forzar las discusiones acerca de si “depredador” es el término más adecuado, con el fin de desviar la atención de los problemas generados por las editoriales depredadores y para crear confusión y dudas con respecto a estas editoriales y sobre el acceso abierto. Siempre me he servido de la siguiente definición: “las editoriales depredadoras son aquellas que explotan de forma contraria a la ética profesional el modelo de acceso abierto para su propio beneficio”. Ninguna definición es perfecta, especialmente cuando se trata de algo que está determinado por un juicio subjetivo, y no debemos acudir a juegos de palabras para hacer desaparecer el problema. Yo no me basaría en una sola característica de una editorial (como el envío masivo de mensajes de correo electrónico) para determinar si es o no depredadora.

**HM:** Pero, ¿es posible establecer una diferencia clara entre revistas depredadoras y revistas de baja calidad –o que no logran ser incluidas en WoS o en Scopus–, es decir, revistas de acceso abierto que no tienen necesidad de cobrar a los autores porque son financiadas completamente por instituciones universitarias o asociaciones científicas?

**JB:** Es importante recordar que la evaluación de las revistas académicas para determinar si son o no depredadoras no es una ciencia exacta, como las matemáticas, y no debemos tratar de convertirla en una. En casi todos los casos, la mayoría de las personas estarán de acuerdo en si una revista en particular es depredadora o no. Los únicos desacuerdos surgen con las revistas que están cerca al límite (*borderline*). Además, es importante no cometer el error de pensar que, si una revista está incluida en WOS o Scopus, entonces, no es depredadora. Al igual que las personas y la leche, las revistas pueden “echarse a perder” y pasar de no ser depredadoras a serlo.

**HM:** ¿A qué se refiere con revistas *borderline*?

**JB:** Son revistas académicas que son difíciles de clasificar como depredadora o no depredadora. Poseen algunas características de una revista depredadora y algunas de una revista respetada. Con tales revistas, es difícil o imposible llegar a un consenso sobre la calidad de la revista. Habrá desacuerdo significativo. Con las revistas que no son ‘*borderline*,’, en general existe un consenso fuerte que la revista es depredadora. A menudo los únicos que defienden una revista depredadora son los que han publicado sus artículos en la revista, o investigadores que son alegres por haber encontrado, finalmente, una publicación que acepta y publica su obra, después de que sus manuscritos han sido rechazados por muchas revistas tras los años.

**HM:** ¿Cómo surgió la idea de hacer una lista negra? ¿Cómo llegó a establecer los criterios tan precisos y por qué en publicarlos en un blog?

**JB:** Soy bibliotecario, y he estudiado la organización del conocimiento y entiendo el valor de índices y catálogos en el acceso a la información. Por eso, después de definir el problema de los editores depredadores, me era natural crear una lista de ellos. Pensé también que un blog fue una manera buena de publicar la información de tal manera que la gente pudiera consultarla y también en la cual pudiera agregar entradas de blog con comentarios sobre el fenómeno de editores depredadores. En cuanto a los criterios, recibí mucha ayuda de investigadores de todo el mundo. Estoy muy agradecido por la asistencia que recibí de gente muy inteligente y generosa.

**HM:** En varias ocasiones usted ha advertido que hacer listas blancas, que clasifican revistas confiables, es un error. Lamentablemente, su blog ya no está funcionado y, aunque la lista ha sido emulada y publicada por otros (<https://predatoryjournals.com/journals/> y <https://www2.cabells.com/about-blacklist>), ¿Sigue usted aún esta idea de publicación de listas negras? O, por el contrario, ¿ahora es posible pensar en implementar nuevas y eficaces reglas o criterios que permitan hacer más confiables las listas blancas?

**JB:** Crear listas blancas no es un error. Sin embargo, usarlas como herramienta para evitar las revistas depredadoras sí lo es. Como ya lo mencioné, las revistas que aparecen en listas blancas pueden “echarse a perder”, y hay un número cada vez mayor de ejemplos que confirman esta idea. Para una revista depredadora, ser incluida en Scopus es como ganarse la lotería, porque logra ser incluida en una lista blanca y al mismo tiempo en una revista de fácil aceptación.

**HM:** Me gustaría preguntar sobre la relación que usted hace entre ciencia y publicaciones científicas. ¿En qué medida las revistas o editoriales depredadoras afectan a la ciencia?

**JB:** Las revistas académicas, las monografías y las presentaciones en conferencias son herramientas que se usan para comunicarnos y dejar registro de los descubrimientos científicos. En filosofía de la ciencia, hay un concepto denominado el problema de la demarcación, y se refiere a la línea que separa el conocimiento científico del no científico. La evaluación de pares lleva a efecto la demarcación, rechazando el conocimiento pseudocientífico. Pero a las revistas depredadoras no les importa la evaluación de pares, por lo que publican material que aparenta ser científico pero no lo es, material no validado mediante la revisión por pares. También existe el concepto del registro científico. Las revistas depredadoras están envenenando el registro científico con ciencia basura.

**HM:** Finalmente, ¿podría darnos algún adelanto de la conferencia que dictará el 6 de junio en la ciudad de Medellín en el 4. ° Encuentro Regional de Editores de revistas?

**JB:** En las respuestas que he dado en esta entrevista, me he referido un par de veces a la idea de algo bueno que se vuelve malo, como la leche vinagre. Entonces, en este contexto, cuando tenga el honor de presentarme en Medellín, espero hablar de una revista venezolana que alguna vez fue respetada pero que ahora se ha echado a perder por completo.

Heiner Mercado Percia. Colaborador del blog Journals & Authors, Club de editores. Profesor de la Universidad EAFIT. Coordinador editorial de la revista [*Co-herencia*](http://publicaciones.eafit.edu.co/index.php/co-herencia) de la Escuela de Humanides de la misma universidad. Twitter: @heinermercado